Tema del poema

- •El poema fue escrito en torno a 1940, en los momentos más duros de la postguerra española.
- •Superviviente en Madrid, Dámaso Alonso, católico creyente, pregunta a su Dios por el sentido de tanta destrucción y aparece la necesidad de respuesta
- •Habla de temas como la muerte, la soledad o la decadencia durante la postguerra.
- •Todo el poema se centra en la noche, como tiempo de la reflexión personal y del sufrimiento.

Estructura interna

Madrid es una ciudad de más de un millón de cadáveres (según las últimas estadísticas).

A veces en la noche yo me revuelvo y me incorporo en este nicho en el que hace 45 años que me pudro,

y paso largas horas oyendo gemir al huracán, o ladrar los perros, o fluir blandamente la luz de la luna.

Y paso largas horas gimiendo como el huracán, ladrando como un perro enfurecido, fluyendo como la leche de la ubre caliente de una gran vaca amarilla.

Los habitantes de Madrid son los muertos y Madrid es un cementerio.

Su propia vida es como un nicho en el que por las noches se revuelve.

Simbolizan la muerte o la expresión de una existencia enfermiza y falta de vitalidad.

Estructura interna

Y paso largas horas preguntándole a Dios, preguntándole por qué se pudre lentamente mi alma,

por qué se pudren más de un millón de cadáveres en esta ciudad de Madrid.

por qué mil millones de cadáveres se pudren lentamente en el mundo.

Dime, ¿qué huerto quieres abonar con nuestra podredumbre?

¿Temes que se te sequen los grandes rosales del día, las tristes azucenas letales de tus noches?

Le recrimina a Dios que deje que su alma y de los demas, se pudra.

Sufrimiento

Figuras retóricas

Primera parte:

Madrid es una ciudad de más de un millón de cadaveres (según las últimas estadísticas).

A veces en la noche yo me revuelvo y me incorporo en este nicho en el que hace 45 años que me pudro,

y paso largas horas oyendo gemir al huracán, o ladrar los perros, o fluir blandamente la luz de la luna.

Y paso largas horas gimiendo como el huracán, ladrando como un perro enfurecido, fluyendo como la leche de la ubre caliente de una gran vaca amarilla.

Metafora

Personificación

Anáfora

Comparación

Figuras retóricas

· Segunda parte:

Y paso largas horas preguntándole a Dios, preguntándole por qué se pudre lentamente mi alma,

por qué se pudren más de un millón de cadáveres en esta ciudad de Madrid,

por qué mil millones de cadáveres se pudren lentamente en el mundo.

Dime, ¿que huerto quieres abonar con nuestra podreda mbre?

¿Temos que se te sequen los grandes rosales del día, los tristes azucenas letales de tos moches?

Anáfora

Preguntas retóricas

^{*3.} LAS PREGUNTAS RETÓRICAS VAN DIRIGIDAS A DIOS.